

Innovación didáctica para aprender a aprender: Una perspectiva en la educación superior¹

e-mail bepupialesr@ut.edu.co

**Bernarda Elisa Pupiales Rueda²
Docente Universidad del Tolima**

La educación superior supone formar profesionales con capacidad de pensamiento y de acción a través de la relación teoría y práctica del conocimiento. Se puede afirmar que hemos trasegado por todo tipo de dificultades en el proceso de enseñanza y aprendizaje y quizá una de las más importantes es la dificultad que existe para que el docente sea facilitador del aprendizaje y la segunda que el estudiante asuma el compromiso de aprender. Lo anterior pese a que todos los seres poseen una capacidad innata para explorar y aprender, sobre todo en la primera infancia etapa en la cual la capacidad de asombro es latente. Sin embargo el entorno y las experiencias que se suscitan en él fortalece o hace que dicha capacidad se vea disminuida. Lo anterior tiene que ver con el proceso de aprender a aprender, en esta perspectiva Román, M (2011) propone que es necesaria la refundación de la escuela en la cual el aprender a aprender tiene que ver con el desarrollo de procesos cognitivos y afectivos y con el fortalecimiento de capacidades y valores.

Palabras clave: innovación, interdisciplinariedad, aprendizaje, saberes, pedagogía.

-
1. Ponencia presentada en el CONGRESO NACIONAL DE EXPERIENCIAS EDUCATIVAS. Universidad de Nariño. Facultad de Educación 2017. La ponencia está enmarcada en una investigación sobre innovación didáctica en educación superior, que se desarrolla con la participación de ocho instituciones de educación superior de Portugal, España y Colombia, la cual es coordinada por la autora de la misma, a través de la RED DE INVESTIGACION INTERNACIONAL EN PEDAGOGIA. Universidad del Tolima.
 2. Doctorada en Formación Inicial y permanente de los profesionales de la Educación e Innovación Educativa. Universidad Complutense de Madrid- España, Postdoctorada en Formación del profesorado de Educación Superior, después del EEES. Universidad de Lisboa- Portugal. Especialista en Pedagogía de la Creatividad. Licenciada en Ciencias Humanas. Universidad de Nariño-Colombia. Docente Universidad del Tolima.

Introducción.

La educación atraviesa por un momento complejo, sin embargo es posible que sea una oportunidad para el cambio en vista de que las respuestas a las dificultades en el proceso de enseñanza y aprendizaje surgen de otros ámbitos tales como la psicología, la antropología, la sociología, asignaturas clave para entender la perspectiva del ser y la relación con el entorno, sin embargo vemos con preocupación cómo éstas desaparecen del currículo, tal como sucedió con el trabajo de grado en los programas dedicados a la formación de docentes en las instituciones de educación superior, el cual daba cuenta del nivel de competencias lectoescrituras del estudiante en dicha etapa de formación, lo cual finalmente lograba que tanto el estudiante como el docente dieran cuenta de lo mucho o poco trabajado en el mencionado proceso. En esta perspectiva es posible que el resultado de las múltiples limitaciones del proceso del estudiante sea el inadecuado proceso con el cual se está formando. Razón por la cual es necesario repensar la formación, como un proceso capaz de asumir la educabilidad del ser, a través de la innovación como proyecto de transformación de la educación superior, perspectiva bajo la cual se desarrolla la ponencia

Pregunta central: ¿Qué es innovar en pedagogía y por qué es importante? La docencia como profesión posee un compromiso doble por un lado el enseñar a aprender y por otro fortalecer la valoración del acervo cultural en contraposición al postulado de la globalización, el cual desvirtúa la valía de las culturas minoritarias y ofrece modelos de vida irreal opuestos por demás a la realidad que afrontan el 90% de las personas ubicadas en de la región del cono sur. Razón más para que el docente transforme metodologías tradicionales por metodologías que involucran entre otros el

fortalecimiento del potencial del ser, a través de descubrir y fortalecer las múltiples inteligencias, Gardner (2005), para a través de ellas resignificar el valor de la persona como sujeto activo comprometido con el entorno social, cultural y científico. Y desde una perspectiva del saber ser, conocer, hacer y convivir (Delors 2005), orientar la formación del futuro docente fortaleciendo la capacidad de aprender a aprender a través de buscar la solución a los problemas del entorno inmediato, aplicando el conocimiento adquirido en diversos espacios que requieren el apoyo de la academia, tales como comunidad, institución educativa, comedor infantil, entre otros. Lo anterior motiva la perspectiva de una formación orientada al compromiso social.

El dilema es transversal y atraviesa tanto a la educación básica, secundaria, universitaria y la formación permanente, razón por la cual nos compete a todos, tanto a los que impartimos y pensamos la educación, como a aquellos que esperan resultados de ella: las instituciones, los estudiantes y la sociedad.

Al indagar sobre las innovaciones educativas desarrolladas en otros espacios e incluso otros continentes, se identifica que existen un 40 % de innovaciones a partir de la utilización de las TIC, un 14% de innovaciones se basan en el estudios de caso, un 12% se llevan a cabo a partir de experiencias de resolución de problemas ABP, orientados a la mejora de condiciones de grupos sociales determinados, un 20 % se basan en trabajo comunitario y un 16% de innovaciones se desarrollan para el fortalecimiento de la inteligencia emocional y la formación en valores.

Enfoque teórico. ¿Qué es aprender y cómo fortalecer la capacidad de aprendizaje? aprender es acumular experiencias para utilizarlas en futuro, sin embargo la etapa de formación es el presente del estudiante, cuyo entorno es el siglo del acceso a la información, sin embargo esto no quiere

decir que estén en la red en permanente aprendizaje. Informarse no es lo mismo que aprender, es necesario orientar el análisis y la crítica del texto como proceso y acontecimiento para transformarla en conocimiento. (Freire, 1994). En esta perspectiva repensar el mundo de la vida escolar y cuestionar ¿cómo transformarlo para tornarlo motivador?, autores como Vygotsky (1979), Feuerstein (2008), Wood y Bruner (1980), Román y Díez (2004 y 2011) prevén perspectivas transformadoras de la educación. Por su parte Vygotsky y Piaget, enfatizan la importancia del aprendizaje en estrecha relación con lo afectivo en una perspectiva social y a través de la actividad grupal, desde y fuera del aula. Y Piaget, advierte que para dar inicio a la lectoescritura es necesario que el niño madure, ya que la madurez física y psíquica afecta especialmente la psicomotricidad gruesa y fina.

Entonces es necesario utilizar estrategias metacognitivas, a partir de modelos pedagógicos diferentes a los tradicionales, extremadamente repetitivos por demás, y orientados exclusivamente a la transmisión de conocimiento, lo cual sucede con frecuencia cuando el único método para la intervención del docente es la clase magistral. Sacristán, J (2005), alude a la necesidad de que la escuela debe disminuir las desigualdades de partida de los estudiantes, lo anterior en vista de que el estudiante igualmente debe estar preparado para otras formas de aprender, de lo contrario las críticas negativas hacia el docente respecto al nuevo proceso pueden demeritar el trabajo del docente, ya que por lo general la percepción que tiene el estudiante sobre un buen docente se asemeja a la que tienen de los buenos comentaristas deportivos, rápido, raudo y veloz en la transmisión del saber. Bain, Ken (2007), en la investigación en el tema sobre *“lo que hacen los mejores profesores universitarios”*, realizó un experimento; invito a una clase a dos tipos de docentes, uno con un nivel de comunicación alto y veloz, y otro reflexivo, pausado es decir con menos velocidad para comunicar las ideas. La pregunta se centró en, ¿cuál de los dos le parece un

mejor docente?, los estudiantes escogieron al primero, sin duda estaban seguros que él poseía mejor nivel de conocimiento, al develar la realidad, Bain les comentó que el primero no contaba con estudios en el ámbito ni específico ni pedagógico simplemente había sido preparado con rigurosidad a partir de aprender y repetir un texto de memoria para convencer de su “saber”, en cambio el segundo poseía formación en el ámbito pedagógico y específico, además de contar con una trayectoria excelente en el ámbito de la investigación y la docencia.

Por lo anterior es necesario que tanto el docente como el estudiante asuman la innovación como una perspectiva necesaria para el cambio, el cual debe portar una perspectiva menos compartimentada de la formación. De otro lado como una respuesta al desafío de cambio ya que una innovación no solo transforma el modelo o los materiales que se utilizan; existen otras características que hacen posible que la innovación adquiera un carácter propositivo e intencional *y es la mejora y calidad del proceso*. Y en ésta medida el estudiante está llamado a *ser sujeto activo del proceso, a partir de* participar y proponer actividades, estrategias, e incluso sobre las actividades para evaluar el conocimiento adquirido, a lo cual se le denomina y constituye “participación del alumnado en el aula”.

En la actualidad existen movimientos a nivel mundial para lograr una educación democrática, participativa y flexible cuyas metas son diversas para las etapas de formación de infancia y adolescencia, y en la edad adulta no únicamente orientada a que el estudiante logre un certificado que lo faculte para el desempeño profesional. Se evidencia entonces una transformación del ámbito de formación hacia una educación alternativa orientada a auscultar la vocación que existe en cada ser, llámese artística, social, cultural cuyo eje transversal es la ciencia en cada una de ellas. En vista de que el arte y la cultura presuponen un saber y una relación entre las partes y el medio que lo constituye y lo válida en el espacio en el cual se encuentra imbricado. Lo anterior

presupone la aplicación de metodologías basadas en la experimentación en la relación con diversos materiales, espacios, culturas y grupos sociales.

Un estudio del estado del arte de la innovación en la educación superior dio como resultado que la mayoría de innovaciones didácticas en educación superior se desarrollan a partir de metodologías tales como estudios de caso, aprendizaje basado en preguntas, en proyectos ABP (Aprendizaje basado en proyectos), ABPP en problemas, a través de círculos de aprendizaje y de aprendizaje en red, entre otros.

Roman, M., (2011), asegura que al desarrollar capacidades se mejoran los resultados. Más aún, los alumnos aprenden antes, aprenden mejor, aprenden más y son más felices en el aula. La sociedad del conocimiento entiende que los contenidos son inabarcables y poco duraderos y reclama que éstos actúen “no como fines sino como medios” para desarrollar herramientas para aprender y seguir aprendiendo”. En este sentido Román, asume que el concepto de competencia integra capacidades, valores, contenidos y métodos. Román, M., (2011).

Román, propone que no únicamente debe cambiar el proceso sino igualmente la evaluación. En el primer caso se evalúan las capacidades/destrezas (habilidades, valores/actitudes), y en la evaluación por competencias se realiza a través de pruebas, que integran destrezas, contenidos concretos y métodos construidos en función de un criterio que en este caso es la capacidad. Y Gianni Rodari, (2008), impulsa el aprendizaje a partir del error, asegura que a partir de él se crea la experiencia, y la pregunta por básica que sean abre nuevos caminos para la comprensión del grupo.

El proceso para innovar. Un proceso se planifica a partir de un proyecto, con objetivos alcanzables a mediano o corto plazo, y ante todo es necesario perder el miedo al cambio, aunque

en las primeras etapas se corre el riesgo de una inadecuada interpretación, ya sea por parte de los estudiantes o de los colegas. Por lo general lo nuevo asusta, y más aún cuando se trata de lanzarse al vacío para transformar metodologías tradicionales por clases fuera del aula, en nuevos escenarios, en los que se pierde de vista el proceso de evaluación motivado únicamente por el resultado. Se trata entonces de fortalecer otro tipo de habilidades, sobre todo aquellas que hacen que el estudiante se convierta como afirma Maslow, (2005), en un mejor ser humano y por ende un mejor profesional.

Para que se cree la necesidad de construir propuestas innovadoras, hemos descubierto que el docente debe:

1. Sentir incomodidad respecto a lo que está sucediendo, debe estar cansado de la monotonía, y tener preguntas en torno a ¿Cómo mejorar y motivar la participación y el compromiso del estudiante?.
2. Estar abierto al desafío, a la flexibilidad y a transformar monotonía y clase magistral por un laboratorio de comprobaciones diversas en el aula o fuera de ella.
3. Buscar incentivos, y en este caso mejorar la participación del estudiante es uno de ellos.
4. Crear hipótesis en torno a los modelos pedagógicos y comprobarlas en la práctica, es decir hacer pedagogía a través de ciencia y no de creencias. (Rosado Pinto., 2011).

Para Sutcliffe (2011), proyecto IRRESISTIBLE, para que el estudiante se motive por las nuevas experiencias éstas deben orientarse a alcanzar beneficios sociales y/o ambientales. Lo anterior es coherente con la Misión y Visión social de las instituciones de educación superior, lograr la participación del estudiante en la sociedad, en el proceso de reconstruirla, ya que la educación es un bien público, el impacto se evidencia desde lo ético, social y ambiental, y no

únicamente considerando lo técnico y comercial y en una perspectiva a mediano, corto y largo plazo.

Para Peter Senge, (2016), el problema del sistema educativo es que se basa en el modelo de la revolución industrial. Por lo tanto es necesario crear un modelo pedagógico en el cual docente y alumno aprendan a la vez. *Senge: es uno de los 50 pensadores más influyentes del mundo en el ámbito de la gestión empresarial, asegura que el contexto autoritario dentro de la escuela es tal que los chicos sólo quieren complacer al maestro.*

Y Ken Robinson, asegura que el sistema educativo acaba con la creatividad. Los niños se desmotivan cuando la escuela jerarquiza las asignaturas, entonces el lenguaje de la expresión gráfica, del movimiento, la música, el deporte, y la literatura se relegan a un último plano.

Tonucci, (2013), afirma que en el bachillerato ya no existe ninguna experiencia que se haga con las manos. Lo anterior indica una forma de evaluación que no tiene en cuenta el potencial del estudiante, desde el cual expresa su saber. Y la escuela debería ofrecer lenguajes para todos. Tonucci recomienda la necesidad de resignificar una escuela de talleres y no únicamente de aulas. Taller de física, de arte, música, de lectura, de biología. Y los niños experimentan de un taller a otro. Los artistas necesitan un lugar especial para explorar y hacer florecer su talento. Ofrecer ocasiones distintas, un taller para desmontar bicicletas, de artes plásticas, de lengua, de lectura, de matemáticas, para que cada uno encuentre su camino. De esta manera se siente reconocido, por lo que hace con el cuerpo y con sus manos. Se acabó la escuela del maestro que habla y que enseña, y de los alumnos que escuchan y repiten. Y es contradictorio, se cambian los contenidos y se estudian las nuevas pedagogías, sin embargo se continúa haciendo lo mismo que antes.

Un nuevo horizonte supone la adopción de un modo diferente de mirar los sucesos y de construir noticias sobre ellos. El horizonte que incorpora valores humanos a la mirada permite trazar modos más edificantes de proyectar, de orientar el camino, de tramar periplos, modos de imaginar que fácilmente entusiasman. (Paoli, A 2011: 15).

El aula y la educación emocional. Incluso y en especial en el aula universitaria es necesario aprender a gestionar las emociones, ya que diariamente nos movemos entre emociones positivas y negativas y es este tipo de aprendizaje el que hace la diferencia, ya que cambia y transforma el tejido social. Desafortunadamente en el sistema educativo latinoamericano prevalecen las jerarquías entre los saberes, siendo más importantes los que tiene que ver con las ciencias exactas, dejando a un lado los que conciernen al desarrollo de habilidades personales, al desarrollo integral, en el cual cuentan las emociones, los valores humanos, trascendentales para reconstruir el tejido social.

Por lo tanto es posible que en el aula de educación superior la tendencia sea a formar profesionales con un buen nivel en cuanto al saber específico, sin embargo al límite de ser analfabeta emocional, y carecen del saber ser, primordial para el desempeño profesional y social, como lo señala Delors (2005). Lo anterior no se soluciona por arte de magia, es necesario que estos temas se conviertan en eje transversal de programas de formación de formadores en vista de que es una de las profesiones por antonomasia eminentemente social.

Por lo anterior es necesario que existan programas y proyectos que motiven la participación en actividades que les incentiven a expresar y gestionar las emociones y a entender cuándo, y por qué

se sienten de determinada manera; esto posibilita construir una sociedad sana con capacidad de asumir la formación desde las fortalezas y limitaciones del ser.

La Teoría de las inteligencias múltiples.

Tiene que haber novedad, sorpresas agradables: nuevas canciones, pasos de baile y bailables recién inventados, juegos que se disfrutan como si inauguráramos algo nunca vivido; mejores y más afectuosas relaciones con la familia, gracias a nuevas formas valorativas introducidas en su vida cotidiana; modos agradables de colaboración que nos sorprenden por los beneficios inusitados que dejan.

Paoli, A (2012: 14).

La educación debe orientarse al respeto por el proceso de cada ser, en vista de que cada ser posee un tipo de inteligencia y una manera diferente de percibir los acontecimientos de la vida porque cada uno procede de una cultura familiar diferente, además de un grupo social diverso, sin embargo existen valores que se comparten a nivel universal, tal como el valor de la vida, la democracia, la paz, el desarrollo sostenible y la interculturalidad.

Por lo tanto es necesario que el proceso educativo posibilite fortalecer el conocimiento y aprender por diversos canales, en esta medida se transforma también la evaluación. En esta medida cada estudiante o grupo demuestra el dominio del saber a partir de la inteligencia (as) Gardner H (1994), que posee, llámese inteligencia musical, cinestésicorporal, lógicomatemática, espacial, lingüística, interpersonal, intrapersonal.

De igual manera la tecnología permite la individualización, los estudiantes demuestran interés para trabajar con la tecnología, lo cual les posibilita que aprendan más y mejor, que interioricen procesos y en el camino muy seguramente desarrollan otro tipo de saberes.

Conclusiones

-La función del docente deberá superar el diseño de actividades por un proceso para llevar a cabo un aprendizaje significativo. Cambia el rol de estudiante pasivo y el conocimiento se adquiere y aplica otros entornos, quizá cercanos a la institución, eso es lo de menos, lo trascendental es lograr la relación teoría-práctica del saber in situ.

- Cambia la evaluación debido a que se transforma el rol del estudiante ya que el proceso adquiere un valor por sí mismo y no únicamente por el resultado.

-En la sociedad de la información, el aprendizaje en Red es la actividad mayoritariamente deseada y utilizada como innovación. La tecnología permite la individualización y existe interés para trabajar con la tecnología, y aprender colaborativamente. No es únicamente el tipo de plataforma que se utiliza, es cambiar la concepción de formación virtual. Se potencia el conocimiento a partir de lo real y lo virtual.

-Es necesario que existan equipos de investigación encargados de la cualificación del docente, para que el beneficio sea la mejora del acceso al conocimiento del estudiante y de él mismo de la práctica e intervención docente e investigativa.

-El fortalecimiento de la inteligencia emocional requiere espacios que motiven al estudiante y a la comunidad para fortalecer la inteligencia emocional, y ser mayormente acertivo en el desempeño de la actividad profesional.

-Es necesario formar en competencias interpersonales, identificar el tipo de emociones y gestionarlas tanto para consigo mismo y para con los demás. Aprender a gestionar las emociones y reorientarlas emocional debe convertirse en eje transversal de la formación.

-Es necesario desarrollar habilidades de pensamiento para favorecer la autorregulación del proceso del estudiante.

-Es necesario fortalecer el pensamiento reflexivo, crítico y creativo. Las aulas inteligentes o el trabajo por proyectos se convierten en una posibilidad para lograr la interrelación de saberes, la interdisciplinariedad, además motiva y prepara al estudiante para el trabajo en equipo.

- Es necesario fortalecer el empoderamiento de los jóvenes para que participen en el proceso y no se sientan desconectados de la sociedad, la universidad cumple una función social y comunitaria.

-Potencializar el descubrimiento de talentos para redescubrir el potencial que cada ser posee, para lo cual es necesario conocer y hacer uso de la teoría de las inteligencias múltiples, para ofrecer estrategias de aprendizaje y evaluación del saber utilizando diversos canales.

“se ha dicho que -el trabajo de la infancia consiste en ser 'estudiante'. De ser así, parece que una gran proporción de nuestros jóvenes están 'desempleados'. No se dedican a ser estudiantes- al menos no en el sentido que muchos profesores, investigadores y padres dan al término. Nuestros alumnos son seres sociales. Seres que aprenden, pero no son diligentes en el trabajo académico. Estamos para ayudarles a descubrir las capacidades que poseen y fortalecerlas para que aprendan mejor”. Stake., R. (2007).

Referencias

Abad., P & Avendaño, W. (2013). Ámbitos de aplicación de la teoría de la modificabilidad estructural cognitiva de Reuven Feuerstein. AGO.USB Medellín-Colombia Vol. 13 No. 2 PP. 279- 539.

Recuperado en: <http://www.scielo.org.co/pdf/agor/v13n2/v13n2a09.pdf>

Apotheker, J & Otros. (2016). Proyecto Irresistible. Unión UE. Recuperado en:

<http://www.irresistible-project.eu/index.php/en/>

Aguilar León & Aranda., Franco. R. s/f. El tránsito hacia un currículo flexible desde el punto de vista del personal académico. El caso de la carrera de biólogo en la Universidad Autónoma del Estado de Morelos. Recuperado en:

http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v10/pdf/area_tematica_02/ponencias/0508-F.pdf

Aramburuzabala & Otros. (2013). Modelos y tendencias de la formación docente universitaria.

Profesorado. Revista de Curriculum y Formación del profesorado. Universidad de Granada- España. Vol. 17, (3). Recuperado en: <http://www.redalyc.org/pdf/567/56729527020.pdf>

Bain, Ken. (2007). Lo que hacen los mejores profesores universitarios. [What the Best University

Do] Valencia: UPV.

Borsoi, I. C. F., & Pereira, F. S. (2013). Profesores do ensino público Superior: produtividade, produtivismo e adoecimento. *Universitas Psychologica*, 12 (4), 1211-1233.

Javeriana. 12-4.peps Recuperado en:

<http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revPsycho/article/view/6499/5925>

Bretones, R., A. (1996). Concepciones y prácticas de participación en el aula según los estudiantes de magisterio. Tesis inédita. Universidad Complutense de Madrid.

Recuperada en: <https://eprints.ucm.es/2243/1/T21042.pdf>

De Castro, A, & Martínez, A. (2015). Transformar para educar. Cambio Magistral1. Universidad del Norte. Colombia.

De Castro, A. (2016). Introducción. En A. De Castro, A. Martínez y E. Domínguez, Aulas

Develadas 2: La práctica, con investigación, se cambia, (pp.3-7). Barranquilla: Ediciones

Universidad del Norte. [En edición]

Díaz., Barriga., A. F. (2010). Los profesores ante las innovaciones curriculares. Congreso

Internacional de Educación: Currículo, Universidad Autónoma de Tlaxcala, México, 27 de

noviembre de 2009. Recuperado en:

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-28722010000100004

Delors, (1996). La Educación Encierra un tesoro. UNESCO.

Durall, E., Gros, B., Maina, M., Johnson, L. & Adams, S. (2012). Perspectivas tecnológicas: Educación superior en Iberoamérica 2012-2017. Austin, Texas: The New Media Consortium Recuperado en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/ries/v1n1/v1n1a4.pdf>

Domínguez., R, H, Gutiérrez., L, Llontop., P. Villalobos., T & Delval., E. (2015). Estilos de aprendizaje: un estudio diagnóstico en el centro universitario de ciencias económico-administrativas de la Universidad de Guadalajara. Recuperado en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=60445662006>

Feixas, M & Otros (2015). Modelos y tendencias en la investigación sobre efectividad, impacto y transferencia de la formación docente en educación superior. En Educar. Vol. 51(1). 81-107. Universitat Autònoma de Barcelona. Recuperado en: [file:///D:/DATOS/Downloads/287036-396405-1-PB%20\(1\).pdf](file:///D:/DATOS/Downloads/287036-396405-1-PB%20(1).pdf)

Fragosa & Otros. (2015). Valoración de la observación de clase como técnica de evaluación del desempeño docente en México. Colmee. Segundo congreso latinoamericano de medición y evaluación educacional. Recuperado en: <http://www.colmee.mx/public/conferences/1/presentaciones/ponenciasdia2/25Valoracion.pdf>

FREIRE., P. (1999). Política y Educación. Siglo XXI. México.

GARDNER, H. (2001). Estructuras de la mente. La teoría de las inteligencias múltiples. Fondo de Cultura económica. Colombia.

Hannan, A., English, S. and Silver, H. (1999). Why innovate? Some preliminary findings from a research project on innovations in teaching and learning in higher education. *Studies in Higher Education*, 24 (3), 279-289.

Maslow, A (2005). El management según Maslow: una visión humanista para la empresa de hoy (orig.: Maslow on Management). Barcelona: Editorial Paidós Ibérica.

Martínez, A., & Parra, K. (2015). Supporting Undergraduate Research Through SOTL. *Proceedings of 35th Original Lilly Conference on College Teaching*, Oxford, Ohio, 164-167.

Paoli., A. (2011). Arte y educación en valores. Universidad Autónoma de México. Recuperado en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/argu/v23n62/v23n62a2.pdf>

RODARI. G (2002). Gramática de la fantasía: introducción al arte de contar historias. Blackie books. España.

Robinson, K. (2016). Las escuelas matan la creatividad. Recuperado en:

https://www.ted.com/talks/ken_robinson

Román, P., M (2011). Aprender a aprender en la sociedad del conocimiento. Editorial

Conocimiento

S.A.S

Chile

Recuperado

por:

<https://mail.google.com/mail/u/0/#sent/15f8e3dab5b9f065?projector=1>

STAKE., R. (2007). Investigación con estudio de casos. Madrid. Morata.

TONUCCI, F. (1997). La ciudad de los niños. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

VIEIRA F, & Otros. (2009). Transformar la pedagogía en la universidad. Narrativas de la práctica.

De facto editores. Portugal.

Viera, F. (2014). REDU. Para uma mudança profunda da qualidade da pedagogia na

universidade. Revista de Docencia Universitaria, 12 (2), 23-39.